PROGRAMA DE GESTIÓN DE CÉSAR DORTA

El compromiso de César con Guarenas, y la visión que tiene de su pueblo, están plasmados en numerosos documentos y escritos. Lo que a continuación se transcribe resume parte de ese ideario:

Sueño con una Guarenas que, superadas sus ingentes dificultades, se nos convierta, cada vez más, en una ciudad humana, grata y bonita. Ya hay problemas que se hacen insoportables con el paso del tiempo, al no encontrar solución durante años y años. Nuestro pueblo tiene un crecimiento sin planificación alguna, como si no tuviera dolientes, como si sus gobernantes, a lo largo de las décadas, hubiesen dejado de lado la creatividad, permitiendo que la anarquía se haga su dueña. Sueño con una ciudad que conserve y haga crecer sus áreas verdes, que aproveche a plenitud su pulmón vegetal, el parque de Trapichito, y que haga de su Curupao una próspera zona verde para que, como hace no mucho tiempo, vuelva a escucharse en toda Guarenas el canto de la paraulata y el moriche, del turpial y el arrendajo.

GUARENAS SI ES GOBERNABLE

No permitamos que nuestra ciudad vaya para menos, en medio de la desidia y la anarquía. Se puede y podemos humanizarla, se puede y podemos hacerla vivible y cordial, una ciudad para querer y ser querida, donde hagamos crecer a los nuestros sin temor, atendidos por el ojo guardián de una gerencia municipal que entienda que

Guarenas puede y debe crecer con el esfuerzo de su gente, dando lo mejor de nosotros mismos, y sabiendo reclamar a las autoridades regionales y nacionales la atención que requerimos. La voz del pueblo organizado, el grito de los consejos comunales, debe sentirse.

HUMANIZAR A GUARENAS IMPLICA

• Colocar a la mujer y al hombre Guareneros en primer lugar, dando prioridad a los niños y jóvenes, a nuestros hijos y nietos que constituyen el futuro por el que vale la pena luchar, y dando reconocimiento y atención a los ancianos, a los que transitaron lo fundamental de su vida productiva.

• Entender que el esfuerzo es de todos. Requerimos que nuestros gobernantes locales comprendan que es imposible que ellos solos cumplan la tarea común; que den más los que más tienen; que el dinero y los recursos del Municipio estén exclusivamente a favor de la ciudad y de sus verdaderos problemas.

• Querer su bienestar y progreso, lo que se logra planificando el desarrollo de la ciudad y cumpliéndole lo prometido.

• Cuidar nuestras tradiciones, es expresarle amor a la ciudad; no pueden morir la Parranda de San Pedro, el Baile de San Juan, la Burriquita y la Viejita. Las nuevas generaciones deben seguir deleitándose con nuestra gastronomía, del alfondoque, el teretere, y la chafaina; los mayores, de tanto en tanto, podemos beber y disfrutar el buen licor, el amorcito.

LA INSEGURIDAD NOS CONVOCA: UNA GUARENAS PARA VIVIR, NO PARA SOBREVIVIR

Añoro el tiempo, no tan lejano, en el que dormíamos sin echarle aldaba al portón. No sé si ese tiempo volverá, de lo que si estoy convencido es que Guarenas puede ser, y va a ser si así nos lo proponemos, una ciudad segura y vivible.

Nos escapa al sano criterio de los guareneros que el complejo problema de la inseguridad debemos enfrentarlo todos, bajo la coordinación del gobierno local, debiendo encontrar en la administración de la ciudad una coordinación eficiente y efectiva del esfuerzo colectivo. Trabajemos en prevención, en organización de la comunidad y en educación. Trabajemos esa vía en nuestros consejos comunales, constituyamos un Comité de Seguridad en cada urbanización, barrio o sector. Eduquemos para sembrar valores y formar ciudadanos. La ocupación, la recreación y el deporte han sido siempre aliados contra la delincuencia y el consumo de drogas, que se dan la mano.

La primera Autoridad Civil de nuestro Municipio debe ser coordinadora de la protección policial y de la acción represiva, cuando ella tenga lugar. Sueño con una Guarenas donde la seguridad de los nuestros no sea motivo de preocupación. Es hora de vivir, no de simplemente sobrevivir.

EL TRANSPORTE Y LA VIALIDAD INTERNA; ADIÓS A LA CIUDAD SIN AVENIDAS, NI BULEVARES

El desbarajuste y desconcierto del tránsito hace que nuestra ciudad sea cada vez más intransitable, nuestras calles se conviertan en estacionamientos, donde los peatones son ciudadanos de segunda, y los conductores se desesperan en medio de la anarquía. Por el bien de todos, cooperemos todos.

La vialidad interna no puede parecer un camino lunar lleno de cráteres como en la luna; huecos donde quiera y del tamaño que se quieran, acaban nuestros vehículos y ponen en riesgo nuestra seguridad. En Guarenas tenemos huecos emblemáticos que crecen con el tiempo, los años los hacen sólidos, y la gente les da nombre. Los huecos en las calles son como bofetadas que reclaman gerencia, son como manchas en el rostro que demandan tratamiento.

Hace algún tiempo escribí, a propósito de nuestra ciudad y sus pesares, algunas estrofas de las que les presento una:

"Que las calles de Guarenas

Tienen huecos de a montones

Y en ellos se colean

Los carritos y los camiones"

La ciudad crece, pero sus calles y caminos internos se hacen cada vez más pequeños. Tenemos una ciudad sin avenidas, al este-oeste es una necesidad imperiosa, las norte-sur y sur-norte deben unir a la ciudad. El transporte público no puede seguir siendo

demencial. Debemos desarrollar, con participación activa de los transportistas privados, buseros y camioneteros, y con las cooperativas, un sistema de transporte público eficiente. Los incapacitados y ancianos en avanzada edad, tienen derecho a un transporte municipal especial, como debemos ofrecerlo, igualmente, a los escolares y liceistas.

Los jóvenes, mientras crecen, no han visto ni una nueva calle en su ciudad. Ella se agranda como un gigante con pies pequeños, que camina lento como el tráfico interno en la ciudad, donde camiones, buses y busetas, motocicletas y carros se antojan en agrandar el caos; cuando no somos parte de la solución del problema, también nos convertimos en parte de él.

LA BASURA: NO MÁS UN FOCO DE ENFERMEDAD Y UN SUMIDERO DE RECURSOS, SINO UNA FUENTE DE INGRESOS PARA EL MUNICIPIO

Generamos desechos a un ritmo superior que aquel con el cual la Alcaldía intenta recogerlos. He aquí otro problema que nos requiere a todos.

¿Por qué no plantearnos el reto de hacer de Guarenas, en vía su Cuatricentenario, la ciudad más limpia y humana de toda Venezuela? Soñémosla, hagámosla. La ciudad limpia e higiénica requiere educación, es más fácil lanzar papeles y desechos, que recogerlos y disponerlos en el lugar que corresponde.

Necesitamos hacer de la basura un elemento productor de ingresos al tesoro municipal. Y no sumidero de recursos. La basura, cuando se le separa y se aprovecha industrialmente, da, no quita. Ello implica educar para separar. Colocar el desecho orgánico, que es reutilizable, en depósitos distintos al desecho vidrio, al desecho plástico,

al desecho metal y al desecho papel y cartón. La venta de la basura, así separada, es fuente de ingreso para la municipalidad y los consejos comunales. Podríamos trabajar el aprovechamiento de la basura en mancomunidad con municipios cercanos, particularmente con Guatire, ciudad hermana con la que compartimos este valle y deberíamos trabajar en este y otros aspectos.

EL AGUA Y OTROS SERVICIOS PARA LA GENTE

Nos sobran razones en Guarenas para quejarnos, como lo venimos haciendo desde hace décadas; nos quejamos del agua y de otros servicios públicos. La solución está en la combinación exitosa de administración eficiente y participación ciudadana.

En mi conocimiento y vivencia de experiencias municipales de allende de nuestra frontera, visité España con alcaldes venezolanos. Conocimos en Madrid el eficiente mantenimiento de edificaciones públicas, que son orgullo de la ciudad, y en Alicante tuvimos contacto con una empresa municipal, “Aguas de Alicante” tratadora con éxito de las aguas blancas y de las aguas negras, ya servidas, que luego de tratadas son reutilizadas en la ciudad para darle belleza a sus parques y jardines, y para actividades industriales. Me sentí estupefacto ante una gigantesca Sala de Control, donde información suministrada por sensores y fibra óptica en las tuberías de aguas blancas y las cañerías de aguas negras, ofrecen una visión completa de la manera en que fluyen, pudiendo determinar con precisión el lugar donde se produce alguna falla o derrame de líquido. De inmediato, sin importar la hora del día o de la noche, una cuadrilla estaría haciendo las perforaciones necesarias y reparándolas de inmediato.

Allá, en Alicante, pensé en nuestras aguas de Guarenas, recordé que no tenemos sala de control, que las aguas se pierden hasta que repican duro las campanas, cuando

hay que precisar dónde está el derrame, no hay fibras ópticas ni sensores, es entonces cuando salimos corriendo a buscar a Domingo, Domingo Sarabia, que en el disco duro de su cerebro recuerda donde están las llaves y por dónde transitan los tubos. ¿No creen mis paisanos qué es bueno que la cartografía mental del noble y valioso coterraneo, el negro Domingo, pase ya a formar patrimonio común y técnico al servicio de Guarenas? Que Dios le de vida, salud y muchos años más a Domingo Sarabia. Que Dios nos permita tener pronto una empresa, no importa el nombre, tal vez podríamos llamar “Aguas de Guarenas”, con un eficiente servicio de aguas blancas y aguas negras, como lo merece nuestra ciudad. ¿Será posible que nuestra Guarenas, Cuatricentenaria en 9 años, pueda entonces disfrutar de un buen servicio de aguas?

EL DESEMPLEO: VENCERLO ES UN DESAFÍO PARA HUMANIZAR LA VIDA

Al igual que a ustedes, me duele el desempleo, la desocupación de nuestra gente en la edad de producir, lo que no solamente nos empobrece como pueblo, sino que empobrece y humilla a quien lo padece. Debemos crear puestos de trabajo. También aquí la Alcaldía tiene un desafío que se encuentra enmarcado entre las atribuciones del Alcalde. Por supuesto que no se trata de crear más puestos burocráticos dentro del Municipio, de lo que se trata es de gerenciar las condiciones para la creación de fuentes de trabajo en la ciudad.

Quiero ver surgir empresas públicas junto a las mixtas, las cooperativas y las generadas por esfuerzo rivado. No quiero “cooperativitas”. Deseo ver cooperativas, si se quiere “cooperativotas”, entendidas éstas como grandes empresas solidarias, generadoras de riquezas para sus asociados y para el pueblo, no generadoras de

lástimas y chupadoras de recursos que no siempre se hacen reproductivos y, que por lo general, llegan a manos inescrupulosas que se apropian de lo ajeno.

LA INFLACIÓN, LA ESPECULACIÓN Y EL DESABASTECIMIENTO: ORGANICÉMONOS POR LA VIDA

Son problemas que, como otros de los mencionados, requieren del esfuerzo concomitante y residual de autoridades en otras instancias del poder público, distintas al municipal. No debe un buen conductor de la ciudad, un gerente con visión de su responsabilidad, dejar de hacer todo lo que le corresponde en materia de protección al consumidor, a lo cual está obligado por ley.

Nuevamente se trata de organizar a las comunidades y a los consumidores para su defensa, estimular a los consejos comunales y a las otras organizaciones sociales; otra vez nos corresponde exigir la atención de las autoridades en otras instancias del poder público.

LA VIVIENDA: NO HAY CIUDAD HUMANA CON RANCHOS INHUMANOS O CON HACINAMIENTO EN SUS CASAS

La falta de viviendas en nuestra ciudad es, de alguna manera, una contradicción con la que de nosotros se ha querido hacer desde Caracas, una ciudad dormitorio, con la ironía de que no tenemos dormitorios suficientes, ni las viviendas requeridas. Por supuesto que el Municipio no cuenta con todos los recursos económicos necesarios para

efectuar el ambicioso plan habitacional que su población requiere, pero si cuenta con los recursos humanos para la planificación y la ejecución. Tenemos que dejar volar nuestra creatividad como pueblo, exigir la inversión pública nacional y regional, estimular la inversión extranjera y la privada.

La planificación de la ciudad, y dentro de ella el ordenamiento necesario y la infraestructura requerida, son indispensables para abordar planes habitacionales ambiciosos. La Alcaldía debe convertirse, permítanme expresarlo así, en una “hacedora” de cosas, debe ser además de eso, planificadora y por encima de todo, promotora, encausadora de recursos estatales y estadales para su crecimiento e infraestructura.

La vivienda digna también es un reto que debemos enfrentar y, estoy seguro, vamos a triunfar; lo contrario dejaría en palabras huecas la pretensión de humanizar a Guarenas. ¿Qué ciudad puede ser humana si su gente, si muchísima de su gente, vive de manera inhumana, en casas inhóspitas, sin los servicios mínimos requeridos, sin la salubridad e higiene necesarias, y con hacinamiento indeseable?

LA ECONOMÍA INFORMAL: LAS CALLES PARA LA GENTE Y LAS ACERAS PARA LOS PEATONES

El número creciente de buhoneros, que preferimos llamar trabajadores de la economía informal, o trabajadores por su cuenta, son reflejo de una situación social y económica, así como son expresión de la falta de respuesta humana a esa realidad.

Quienes salen a abrirse camino con sus productos a cuesta, bajo el sol y la intemperie, corriendo los riesgos de la calle, no son victimarios sino víctimas, no son generadores del problema, son consecuencias de él, de modo pues que no queremos quitar a sombrerazos a los buhoneros, y reganar por esa vía las calles para los ciudadanos. De lo que se trata es que las calles sean de todos, llevando la economía informal a formalizar su situación de pequeños empresarios. La tarea, una vez más, nos requiere a todos y exige voluntad y firmeza, ingenio y creatividad, incentivo a la ocupación formal de la mano de obra y el intelecto de nuestra ciudad, apertura de nuevas posibilidades de trabajo.

El mercado de Guarenas, ya centenario, hace mucho tiempo el quedó pequeño e insuficiente a la ciudad. Tenemos derecho a concebir y obligación de ejecutar y disfrutar de un centro comercial atractivo para los buhoneros, y útil para la ciudad; no se trata de ubicarlos en un rincón del olvido, en un lugar que no les genere los ingresos que necesitan, y desde el que nos presten el bienestar que de ellos espere la ciudadanía. Una idea –entre otras- sería una edificación de varios pisos, no demasiado alta, con acceso de transporte garantizado y buenas condiciones estructurales, con las instalaciones requeridas, donde además del comercio se presten servicios que atraigan a los usuarios y consumidores, servicios como cedulación, salud, CANTV, electricidad, pagos de tributos municipales, así como instituciones bancarias, en fin, un verdadero centro comercial para pequeños empresarios, y no un lugar de olvido.

Las ferias itinerantes por sectores, urbanizaciones y barrios de la ciudad, podrían servir a los buhoneros, y ser solución para la gente en sus comunidades, de las que los

vecinos no tendrían que trasladarse; recibirían semanalmente la visita de los buhoneros en su sector.

Reganar las calles para los ciudadanos, y las aceras para los peatones, se convierte en prioridad para nuestra preterida ciudad, aceras que deben ampliarse, junto a bulevares y paseos peatonales acompañados de jardineras y espacios verdes; eso también es humanizar a la ciudad.

HEMOS SIDO INGRATOS CON GUARENAS

La ingratitud no es propia de las almas grandes, y la de los guareneros son amplias como su valle y su esperanza. No obstante, hemos sido ingratos con esta tierra de generosidad y riqueza. Guarenas nos ha dado mucho, poco le hemos dado a ella nosotros, sus hijos. Venezuela ha recibido mucho de Guarenas, y Guarenas ha recibido poco de los gobiernos municipal, estadal y estatal. Pienso si tal vez no somos nosotros mismos quienes no hemos sabido defender lo nuestro, y exigir lo que nos corresponde, en la medida en que nos corresponde. No queremos ser pedigüeños, ni menesterosos que extienden la mano solicitando dádivas. Guarenas exige justicia. Dieciséis años de abandono, 16 y más, son muchísimos años, es desidia que protestamos a gritos hoy, en el cumpleaños de nuestro pueblo. Levantemos con bríos nuestra voz y ratifiquemos nuestro compromiso guarenero.

YO SUEÑO CON UNA GUARENAS PLANIFICADA, QUE DEJE ATRÁS LA ANARQUÍA CON LA QUE HEMOS CRECIDO, PARA DAR PASO A UN PUEBLO MÁS HUMANO.

Si en 1695 Guarenas poseía una de las bibliotecas más importantes de Venezuela, ¿cómo podemos hoy conformarnos con menos?; si en 1875 abrió sus puertas el Colegio Nacional para Varones “Bolívar”, con la facultad de otorgar grados, y ya desde 1876 teníamos prensa periódica, como pocos pueblos; si en Guarenas se realizaron investigaciones, de científicos de la talla de Amadeo Bonpland, de Adolfo Ernest, y Henry Pittier y de Rafael Rangel; si hemos tenido residentes del nivel de Pedro Rafael Sojo, el famoso padre Sojo fundador de los estudios musicales de Venezuela, y del Doctor Tomás Hernández Sanabria, Rector de la Universidad Central de Venezuela, no podemos conformarnos con menos en el presente; tenemos que avanzar con las glorias de ayer, con los consejos comunales y la gente organizada de hoy, con la esperanza puesta en el mañana, superando las dificultades actuales, producto de un crecimiento desordenado y de una culpa colectiva que hoy nos invita a rectificar.

GUARENAS PINTADA DE VEGETAL DE MÚLTIPLES TONOS

Una ciudad humanizada tiene que estar pintada de múltiples tonos de vegetal, debe multiplicar los parques y ver levantarse plazas amparadas por sombra de árboles. El aguacate se compra hoy caro, y las más de las veces viene de otras tierras; todavía recuerdo mi época de muchacho cuando esa fruta era silvestre como el mango. Sueño ver otra vez aguacates y mangos como monte, así com la vegetación alborea de antes, a veces especies aisladas, otras en agrupaciones; quiero sentir la presencia de guásimo,

samán, cují negro, ceiba, bucare, cedro, mamey, orore, huevo de gato, jabillo, caoba, saqui.saqui, apamate, mijao, curaribe, pardillo, salso, algarrobo, caruto, yagrumo, almácigo, totumo, caro-caro y dividive, entre otras especies que hacían del valle un sitio bello y grato, donde las aguas del Guarenas y el Curupao corrieran alegres entre peñas y vegetación, cantándole a la vida y alentando los sueños.

A pesar del esfuerzo del cambio socialista que nos anima y de los importantes logros alcanzados, quienes tenemos sangre en las venas y corazón que late a ritmo de pueblo, nos llenamos de una profunda indignación al ver todavía indigentes en las calles, personas y niños sin techos ni pan. Junto a la indignación, que surja el compromiso, que se renueve la carga y el propósito.

GUARENAS CUATRICENTENARIA, CIUDAD HUMANA

Por último, deseo formular una proposición que aspiro encuentre el respaldo de todos. En apenas 9 años, contados a partir de hoy, Guarenas será ciudad Cuatricentenaria. Hemos hablado de deudas con la ciudad y de ingratitudes con ella: hemos recordado lo que fue, y hemos soñado lo que puede ser. Vamos a hacerlo.

Propongo la designación de una amplia Comisión, representativa de los poderes públicos de la ciudad, pero también de los ciudadanos, de los consejos comunales, expresión de nuestras comunidades; de los sectores intelectuales, religiosos, económicos y políticos; de los municipalistas, de los gremios, de los profesionales, de los

técnicos y urbanistas, de planificadores, con la finalidad de programar y planificar el camino, de hacer seguimiento a las acciones y ejecuciones para que en 13 años, tengamos una Guarenas digna de sus habitantes. Trece años es un buen trecho en la vida de una persona pero apenas un trazo en el camino de un pueblo. El desafío es hacer de la Guarenas Cuatricentenaria una ciudad humana, orgullo de nuestra gente para que vivamos con dignidad, una sociedad nueva, donde el socialismo nos permita convivir en condiciones de justicia, para perpetuar el bienestar general, el desarrollo y la paz.

La quimera de hacer de Guarenas Cuatricentenaria la ciudad humana que deseamos, exige la participación de los ciudadanos. Sin nuestra gente no hay cambio, tampoco revolución. Vamos pues a planificar y a actuar. En 13 años Guarenas puede ser y debe ser diferente, pero ella será en definitiva lo que nosotros queramos que sea.

No nos van a construir a Guarenas, somos nosotros los alfareros, los moldeadores del pueblo que queremos. Lo podemos lograr y lo lograremos. Que Dios bendiga sin límites a nuestra ciudad y a nuestra gente, y que la Patrona, nuestra Señora de Copacabana, nos acompañe en el propósito.